

Reseña

Diálogos interdisciplinarios

desde las Ciencias Sociales

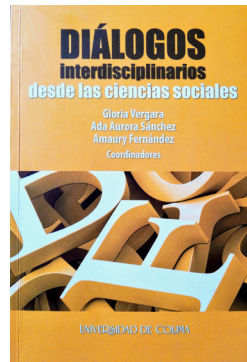
Interdisciplinary Dialogs from the Social Sciences

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

Miguel Ángel León Govea

Es una alegría comentar *Diálogos interdisciplinarios desde las ciencias Sociales*,¹ porque este libro es resultado de una actividad fundamental para el ser humano: pensar la realidad. En el transcurso de estos dos años y medio cursados en el doctorado en Ciencias sociales de la Universidad de Colima, he escuchado a mis compañeros y compañeras exponer sus temas de investigación y los avances logrados cada semestre, estas exposiciones constituyen una preciosa fuente de conocimiento que baña a las doscientas cuarenta y nueve páginas que hoy tenemos en nuestras manos.

La idea de este libro surge a partir de la asignatura *Escritura académica*, impartida en el período agosto-octubre de 2017 por la doctora Gloria Vergara Mendoza, quien nos enseñó los lineamientos generales y específicos para la publicación de artículos académicos especializados. Fue ella quien, con su entusiasmo, nos motivó a reunir en un solo documento los trabajos relativos a nuestros temas de investigación y mostrarlos a la sociedad bajo el sello editorial de la Universidad de Colima. La coordinación e introducción estuvo a cargo de las doctoras Gloria Vergara, Ada Aurora Sánchez y del doctor Amaury Fernández, quienes revisaron exhaustivamente cada uno de los textos.



1. Fernández Reyes, Amaury; Sánchez Peña, Ada Aurora; Vergara Mendoza, Gloria I. (Coords.). (2018). *Diálogos interdisciplinarios desde las ciencias sociales*. Colima, México: Universidad de Colima.

Los once artículos aquí expuestos son ricos en su variedad temática: desde la profesionalización del periodismo hasta el performance de género, desde el fortalecimiento de la democracia hasta la modernización de los ferrocarriles en México, pasando por el cambio tecnológico y la apatía política, la soberanía de los estados modernos, el sexismo ambivalente, las conductas sexuales de riesgo; la lectura y la literatura mexicana: puntos de análisis que a través de la palabra impresa brotan hoy desde las aulas y desde sobradas noches de estudio.

De los artículos contenidos en esta publicación, uno pertenece a mi autoría y lleva como título: “El puente de Nonoalco en *La región más transparente* de Carlos Fuentes y en *José Trigo*, de Fernando del Paso”. Su contenido está estrechamente vinculado con mi tema de investigación doctoral en donde estudio comparativamente la primera novela de Carlos Fuentes, publicada en 1958, y la también primera novela de Fernando del Paso, publicada en 1966.

Desde las propuestas teóricas de Gastón Bachelard y Gilbert Durand realicé un análisis espaciotemporal de estas dos novelas de los autores representativos de la literatura mexicana del siglo veinte. El Puente de Nonoalco-Tlatelolco, ubicado en la Ciudad de México, aparece como un lugar clave en las tramas de ambas novelas, pues funciona como un símbolo de progreso y a la vez como símbolo de decadencia social y urbana. Desde su inauguración a principios de los años 40, el puente de Nonoalco se convirtió en todo un referente urbano, y ha sido escenario de manifestaciones artísticas como el cine, la fotografía y la literatura.

Ahora bien, mi tema en general es la Ciudad de México representada en estas dos obras literarias. Ambas describen exhaustivamente las transformaciones urbanas de la capital a mediados del siglo pasado, cuando nuestro país se encontraba en el llamado “milagro mexicano”. Entonces, al leer todos los artículos de este libro, me pregunté ¿cómo puede relacionarse mi tema con los de mis compañeros? La hipótesis fue la siguiente: dado que las ciencias sociales son interdisciplinarias, puedo poner a la literatura en relación con las conductas sexuales de riesgo; o la literatura con la apatía política, o con el sexismo ambivalente; ya ni se diga con la práctica de la lectura.

Y decidí entonces tender puentes entre los temas de los artículos de mis compañeros y el mío. Las metáforas –según el filósofo Paul Ricoeur– son excelentes procedimientos para unir términos que aparentemente distan entre sí; es decir, las metáforas sirven para ver semejanzas. Así que utilizaré

la idea del Puente como metáfora para lograr mi cometido. A continuación presento el resultado; se trata de un diálogo interdisciplinario entre mi tema y los temas de mis compañeros. Con cursivas escribo los conceptos utilizados en cada uno de los artículos:

Las dos novelas, *La región más transparente* y *José Trigo*, narran las estructuras de poder que existen en el México postrevolucionario, en donde la creciente industrialización y la migración a las ciudades configura lo que hoy conocemos como Ciudad de México, una megalópolis. Bajo el puente de Nonoalco transitaban los *ferrocarriles* que entraban y salían de la estación de Buenavista, punto neurálgico de las comunicaciones en aquella época. En las novelas, la *modernización de los ferrocarriles* representa el avance tecnológico del país, y a la vez la marginación que crece por donde pasa. El progreso es para unos cuantos, el *cambio tecnológico* pasa ante la vista de los excluidos que no gozan de *bienestar social*.

La región más transparente aborda con profundidad los cambios políticos en México y la configuración de nuestro país como un *estado moderno y soberano*, pero con una nueva forma de *dominación* bajo un partido hegemónico, el PRI. En *José Trigo* se cuestiona la *soberanía económica* mexicana, con la creciente intervención de los Estados Unidos en las empresas ferrocarrileras. Y mientras en ambas tramas existen personajes cien por ciento politizados, como empresarios y líderes sindicales, existen otros más que demuestran una amplia *apatía política* fundada en una nula *confianza institucional*. Recordemos que a mediados del siglo XX México era una joven “democracia” donde los hombres acaparaban el escenario nacional en casi todas sus dimensiones.

Lejos estaban las *acciones afirmativas* como la *inclusión de las mujeres en la participación política*; y aunque el sufragio femenino se promulgó en 1953 en nuestro país, dicho acontecimiento no aparece mencionado en ninguna de las dos novelas. Por el contrario, muchos de los personajes secundarios son prostitutas que habitan en la llamada “herradura de tugurios de Nonoalco-Tlatelolco” en la Ciudad de México. O bien, son las esposas de los hombres poderosos que manejan las finanzas del país, o las esposas al servicio de los líderes ferrocarrileros, o las amantes, o las mujeres embarazadas que fueron abandonadas.

Una *lectura crítica* de ambas novelas conlleva el *análisis del discurso* que revela todo tipo de dinámicas de poder entre los personajes. En las tramas queda explícita la *vulnerabilidad de las mujeres*, el *paternalismo dominante* y el *sexismo hostil*, así como un panorama de decadencia generalizada en

zonas específicas de la capital. Por ejemplo, en varios capítulos de *José Trigo* se narra cómo los trabajadores del ferrocarril —que se mantienen en huelga— concurren a los burdeles de la entonces periferia de la ciudad. En el mismo tenor, en *La región más transparente* los personajes que son la nueva burguesía mexicana acuden a fiestas privadas en donde el común denominador son las *conductas sexuales de riesgo* y en las que los *roles*, la *identidad* y el *género* quedan ampliamente delimitados.

La literatura es un crisol en el que se plasman los imaginarios y las conciencias de época. Si bien media la ficción, las acciones de los personajes son una concentración intensiva de lo que sucede en la realidad. Es por esto que es posible tender puentes, pues se pueden aplicar tantas lecturas a los textos literarios como áreas del conocimiento hay en el mundo. Podemos leer *La región más transparente* de Fuentes o *José Trigo* de Del Paso desde la teoría política, la teoría general del *performance de género*, desde una perspectiva social económica; o bien, con un enfoque histórico, filosófico o periodístico, pues recordemos que ambos autores fueron grandes *periodistas empíricos*.

Y es que el interés general de toda ciencia es pensar la realidad y crear diálogo entre los seres humanos. Sin diálogo es imposible habitar el mundo. Por eso este libro es importante, porque es una muestra más de que se puede observar la realidad desde diferentes perspectivas y convivir armónicamente. Así, a lo largo de sus páginas leemos las ideas de Judith Butler, Erving Goffman; Peter Glick y Susan Fiske; Jean Levy y Jesús Varela; Stephen Krasner, Ken Newton, Leonardo Morlino, Manuel Castells, Ellen Helsper; García Canclini, Bernard Lahire, Pierre Bordieu, Gaye Tuchman, Gilbert Durand, Gastón Bachelard... Todas ellas y todos ellos teóricos citados en los distintos artículos académicos que hoy nos convocan.

Por último, quiero agradecer profundamente a la doctora Gloria Vergara por ponernos los cimientos para este diálogo de ideas, sin ella este puente no hubiera sido posible. Muchas gracias a la doctora Ada Aurora Sánchez y al doctor Amaury Fernández por el acompañamiento, asesoría y coordinación de este libro. Y por supuesto, gracias a mis compañeras y compañeros del doctorado en Ciencias sociales, porque sé que estas páginas reflejan claramente el esfuerzo, la dedicación y la amistad que existe entre nosotros. Enhorabuena y a seguir con todo hacia adelante.

